

🔒 PARA SUSCRIPTORES

La huella de los puertorriqueños es imborrable: “No se puede pensar en Nueva York” sin boricuas

Tras la Segunda Guerra Mundial, cientos de miles de puertorriqueños emigraron, contribuyendo al tejido cultural de la ciudad



Hoy, domingo, el National Puerto Rican Day Parade celebrará la herencia puertorriqueña bajo el lema “Música, cultura y alegría”. (Stephanie Rojas)

Nueva York - Si caminas por las calles de East Harlem, conocido como El Barrio, en [Manhattan](https://www.elnuevodia.com/topicos/manhattan/) (<https://www.elnuevodia.com/topicos/manhattan/>), posiblemente te topes con el boulevard Luis Muñoz Marín o con un mural en honor a [Julia de Burgos](https://www.elnuevodia.com/topicos/julia-de-burgos/) (<https://www.elnuevodia.com/topicos/julia-de-burgos/>) en la calle 106. En el vecindario de Williamsburg, en Brooklyn,

mientras, quizás te encuentras con un letrero indicando que has llegado a la avenida de Puerto Rico.

Marcadores como esos muestran la huella profunda que ha dejado la comunidad puertorriqueña

(<https://www.elnuevodia.com/topicos/diaspora-puertorriquena/>) en la ciudad de Nueva York

(<https://www.elnuevodia.com/topicos/ciudad-de-nueva-york/>). La presencia de los boricuas cobró fuerza a mediados del siglo pasado, cuando cientos de miles de puertorriqueños migraron a la metrópoli. Desde entonces (e incluso antes), han aportado al tejido de la ciudad y transformado áreas como las artes, la educación, los deportes, los movimientos políticos y más.

“No se puede pensar en Nueva York sin puertorriqueños en el siglo XX y XXI”, dijo Frances Negrón-Muntaner, profesora y fundadora del archivo Latino Arts and Activisms en la Universidad de Columbia. “No existiría como es”.

Las aportaciones mejores conocidas de los puertorriqueños han sido, tal vez, en las artes. **Los boricuas en Nueva York, por ejemplo, contribuyeron a la creación de los géneros musicales del hip-hop y la salsa, indicó Negrón-Muntaner.**

De hecho, hoy, domingo, el National Puerto Rican Day Parade (<https://www.elnuevodia.com/topicos/parada-puertorriquena-de-nueva-york/>) celebrará la herencia puertorriqueña bajo el lema “Música, cultura y alegría”. Durante el desfile, Puerto Rico se apodera de la Quinta Avenida de Manhattan y arroja la ciudad con banderas puertorriqueñas. Se esperan alrededor de un millón de participantes y espectadores.

Fotos - Puertorriqueños que han aportado a la cultura, política y al deporte en la ciudad de Nueva York

1 / 12



Arturo Alfonso Schomburg - nacido en Santurce en 1874, Schomburg fue un historiador, escritor y activista que emigró a Nueva York en 1891. Fue en la ciudad de los rascacielos que realizó investigaciones y creó conciencia sobre las contribuciones de latinos afroamericanos y de afroamericanos a la sociedad. (Wikipedia Commons)

El evento multitudinario lleva 66 años y es “la mayor demostración de orgullo cultural en la nación”, según la página web de la parada (<https://www.nprdpinc.org/>). El propósito del desfile es promover el conocimiento de la cultura e historia de Puerto Rico y resaltar las contribuciones de la comunidad.

Otro ejemplo de las aportaciones de los boricuas en el ámbito artístico es la creación del movimiento literario Nuyorican, una combinación de las palabras Nueva York y “Puerto Rican” (puertorriqueño). **El movimiento llevó a la creación del Nuyorican Poets Café, una institución cultural en el vecindario Lower East Side, conocido como Loisaida, en Manhattan.**

“Empieza como un fenómeno de la comunidad, pero se transforma porque, al crear una institución nueva, el Nuyorican Poets Café empieza a atraer poéticas similares y se articula”, dijo Negrón-Muntaner. “Al momento, yo diría que es la institución ‘spoken word’ de poesía, tal vez, más importante del mundo”.

El impacto de los boricuas también queda evidenciado por la existencia de instituciones como el Centro Cultural y Educativo Clemente Soto Vélez, Hostos Community College, el Schomburg Center for Research in Black Culture, el Centro de Estudios Puertorriqueños y El Museo del Barrio.

“El Museo del Barrio, que está en el Museum Mile, es de los primeros museos de la ciudad que intenta repensar el propósito de un museo”, señaló Negrón-Muntaner. **“Es un museo creado por gente con raíces migrantes de clase trabajadora, que ya en sí mismo no es tan común en Nueva York, donde los museos son espacios para los millonarios invertir”.**





Tras graduarse de la Universidad de Puerto Rico como maestros, la familia Peralta Rondón decidió unirse a la ola migratoria, en busca de mejores oportunidades de trabajo. Doña Ana Rondón trabajaba en una fábrica de chocolates y Don Arturo era supervisor en una fábrica de "brassieres". La foto fue tomada en el Bronx, en un "roof" o "rufo", como le llamaban los puertorriqueños a la azotea. (Suministrada)

En el ámbito educativo, el hecho de que en Nueva York se impartan clases bilingües en el sistema público se debe a los esfuerzos de los puertorriqueños. **La demanda del grupo ASPIRA, fundado por la educadora puertorriqueña Antonia Pantoja, resultó en un decreto que estableció el derecho de los alumnos que no dominan el inglés a recibir una educación bilingüe.**

"Si en Nueva York se habla español, es por los puertorriqueños", afirmó **Carlos Vargas Ramos**, director de política pública del **Centro de Estudios Puertorriqueños en Hunter College** (<https://www.elnuevodia.com/topicos/centro-de-estudios-puertorriquenos-del-hunter-college/>) de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY, en inglés), aclarando que otros grupos también fueron parte de ese esfuerzo. "Si se enseñan clases bilingües en el sistema público en Nueva York, si se da material electoral en español en esta ciudad, es por el esfuerzo político de los puertorriqueños y las puertorriqueñas".

Los neoyorquinos, además, pueden agradecer a los boricuas por las icónicas bodegas, tiendas pequeñas donde venden comida y otros artículos que son parte de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad.

"Antes de ser puertorriqueñas, eran españolas y cubanas, pero lo que es el período formativo de lo que es la bodega como se le ve hoy en día, eso lo

instalan los puertorriqueños en Nueva York”, afirmó Vargas Ramos.

La historia de las aportaciones de los boricuas en la ciudad, sin embargo, apenas está empezando a contarse, sostuvo, por su parte, Negrón-Muntaner.

“Hay mucho más de lo que sabemos”, dijo Negrón-Muntaner. “Hay muchas más contribuciones, muchas más figuras, muchas más cosas que decir sobre la contribución cultural puertorriqueña a la ciudad”.



Hoy, se celebra el National Puerto Rican Day Parade bajo el lema “Música, cultura y alegría”. En la foto, niños y adultos disfrutaban en una de las pasadas paradas, en 1998. (El Nuevo Día)

¿Cuántos viven en Nueva York?

Nueva York alberga una de las comunidades puertorriqueñas más antiguas y numerosas en Estados Unidos, pero la población ha mermado significativamente y, al igual que en Puerto Rico, está envejeciendo.

“Si uno compara lo que es el perfil de edad de los puertorriqueños neoyorquinos, es mucho mayor que los puertorriqueños en el resto de los Estados Unidos”, indicó Vargas Ramos.

En 2021, unos 588,780 puertorriqueños vivían en la ciudad de Nueva York, lo que representa una reducción de más de 134,000 personas comparado con 2010, según datos de la [Oficina del Censo de Estados Unidos \(https://www.elnuevodia.com/topicos/censo/\)](https://www.elnuevodia.com/topicos/censo/) recopilados por el Centro de Estudios Puertorriqueños.

“Declina la población de puertorriqueños en Nueva York durante la década de los 2000, 2010, pero se vuelve a recuperar un poco en los últimos años, en parte con el desplazamiento por huracanes”, señaló Negrón-Muntaner. “Cambia la composición de la migración. En el siglo XX, la composición era mayormente clase trabajadora, pero la migración actual de Puerto Rico representa a todas las clases sociales”.

Efraín Rivera, de 80 años, fue parte de la ola migratoria de boricuas a mediados del siglo pasado y ha vivido en el distrito de Brooklyn desde principios de la década de 1960. El primer trabajo que encontró fue en una imprenta.

“Yo no quería venir para Nueva York”, expresó Rivera desde un jardín comunitario al cruzar la calle de su hogar, en el sur de Williamsburg, también conocido como Los Sures, en Brooklyn. “Pero tuve que decidirme porque toda la familia mía estaba aquí”.

A juicio de Rivera, natural de **Aibonito** (<https://www.elnuevodia.com/topicos/aibonito/>), el incremento en la renta ha sido el cambio más grande que ha observado a lo largo de las décadas. Los Sures “han cambiado demasiado, especialmente por la renta y la vivienda”, expresó Rivera. “Siguieron subiendo y subiendo”.

El alto costo de la vivienda, señaló Vargas Ramos, ha contribuido a que muchos puertorriqueños hayan decidido irse de Nueva York. Pero la disminución de la población se debe a varios factores, incluyendo patrones migratorios tradicionales.

Muchos boricuas, particularmente aquellos que han adquirido mayor nivel educativo, se han ido de la ciudad para vivir en los suburbios y en otros estados, como Virginia, Texas y Carolina del Norte. **En los últimos años,**

Florida ha sido el destino preferido de los puertorriqueños que se van a Estados Unidos.

“Esa tendencia se ha pronunciado más en los últimos 20 años”, indicó Vargas Ramos. “Ha habido puertorriqueños que se han ido moviendo más allá de lo que eran los focos principales de asentamiento en el noreste de los Estados Unidos”.



En distintos puntos de la ciudad de Nueva York, banderas puertorriqueñas ondean desde ventanas y esquinas, recordando la fuerza, la herencia y el orgullo patrio de la diáspora. (El Nuevo Día)

¿Por qué emigraron?

La historia de la migración puertorriqueña a Nueva York se remonta al siglo XIX, cuando Puerto Rico aún era una colonia de España, por los lazos comerciales entre el archipiélago y la metrópoli y por los esfuerzos independentistas que forjaban desde allá líderes exiliados, según Vargas Ramos.

Más adelante, en 1917, Estados Unidos extendió la ciudadanía americana a los puertorriqueños, lo que facilitó la migración. Sin embargo, fue después de la Segunda Guerra Mundial (<https://www.elnuevodia.com/topicos/segunda-guerra-mundial/>), entre 1945 y 1970, que aumentó dramáticamente el éxodo de puertorriqueños.

No es coincidencia que esa migración masiva ocurrió después del comienzo del proceso de industrialización de Puerto Rico con la Operación Manos a la Obra. La transformación de la economía del archipiélago y el surgimiento de fábricas desplazaron la agricultura, lo que redujo la cantidad de empleos disponibles.

“Fundamentalmente, lo que está ocurriendo en la isla es una paradoja y una contradicción”, explicó Laird W. Bergad, profesor distinguido y director ejecutivo del Centro de Estudios Latinoamericanos, Caribeños y Latinos en el Centro Graduado de CUNY. “La economía de la isla en los años 50 está creciendo de maneras incomparables... Y empiezas a encontrar el colapso total de la agricultura puertorriqueña”.

El cambio económico llevó a muchos puertorriqueños a mudarse del campo a la ciudad en busca de oportunidades laborales. **Sin embargo, no había suficientes empleos en la manufactura para todos los trabajadores rurales que quedaron desempleados, por lo que el gobierno de Puerto Rico comenzó a promover la migración a Estados Unidos, según Vargas Ramos.**



En Nueva York se habla inglés y español en las escuelas públicas gracias a los esfuerzos de la población boricua que llegó a EE.UU. después de la Segunda Guerra Mundial. (Stephanie Rojas)

“Hay que entender que la migración puertorriqueña a los Estados Unidos ha sido principalmente, aunque no exclusivamente, una migración laboral”, sostuvo Vargas Ramos.

Mientras tanto, en Nueva York, la economía crecía tras la Segunda Guerra Mundial y había necesidad de mano de obra y mejores salarios, según Bergad. Los puertorriqueños que llegaron en aquella época se asentaron principalmente en Manhattan, Brooklyn y el Bronx.

“La economía (de Puerto Rico) está creciendo, sin incorporar el crecimiento poblacional y la migración rural a la fuerza laboral en la ciudad. Bingo, \$45 (por un pasaje de avión) y estás en Nueva York en tres horas y media”, abundó Bergad.

Visible la diáspora

A pesar de la merma poblacional, más de medio millón de puertorriqueños, o un 7% de la población de la ciudad, no es un número pequeño, señaló Vargas Ramos.

Los boricuas aún se hacen ver y sentir en Nueva York. En las comunidades históricamente puertorriqueñas, uno puede encontrar alguna alusión a Puerto Rico.

En Williamsburg, boricuas protestaron a principios de este año cuando la ciudad removió un letrero identificando la avenida de Puerto Rico en una intersección. La ciudad dijo que la remoción fue un error y devolvió el letrero.

“Las banderas de Puerto Rico que adornan muchos espacios donde hay puertorriqueños se convierten también en parte de la visualidad de lo que es la ciudad de Nueva York”, dijo Negrón-Muntaner. “Todavía tú vas a esos espacios y ves un montón de banderas de Puerto Rico que están territorializando esos espacios como que pertenecen tanto a Nueva York como a Puerto Rico”.
